

LA CONFESIÓN AURICULAR. DOS TEXTOS

MARÍA JOSÉ GARCÍA QUINTANA

Los textos que presento en estas páginas, procedentes del *Códice florentino*, y su traducción al castellano, se refieren en alguno de sus párrafos a la diosa Tlazoltéotl, pero en su mayor parte están dedicados a la confesión que las personas proveytas hacían de sus pecados, principalmente los de carácter sexual.

El primer texto comienza precisamente diciéndonos quién era la diosa y cuáles sus atributos para pasar enseguida a describir en qué consistía la *neyolmelahualiztli* —“acción de enderezar el corazón”—, ante quién se hacía, qué rituales la precedían, cual era el papel del *tonalpouhqui*, las palabras de éste y las de el penitente, las penitencias que le eran impuestas, etcétera. El segundo texto es más que nada una pieza retórica, la oración que el *tonalpouhqui* dirigía a Tezcatlipoca con motivo de la confesión que el pecador hacía de sus faltas y las advertencias y consejos que el uno daba al otro. Termina el capítulo con breves alusiones al culto que se rendía o no a Tlazoltéotl entre otros grupos además de los mexicas.

Aunque en las líneas dedicadas propiamente a la diosa se dice que ella inspiraba las transgresiones sexuales y que la misma era quien las perdonaba, si el transgresor le hacía la debida confesión, la realidad era que ante quién ésta se realizaba era Tezcatlipoca.

Sin embargo, a pesar de la aparente contradicción —a la que se han referido ya algunos autores—, es decir, a que los textos de los informantes adjudican a Tlazoltéotl la inspiración de los pecados y su perdón a través de la confesión y que ésta se realizaba ante Tezcatlipoca y no ante la diosa, los dos capítulos del *Códice florentino* que aquí se presentan no dejan de tener importancia puesto que aportan elementos que interesan para la comprensión de lo relativo al pecado y conductas sexuales con los que Tlazoltéotl no era la única deidad que tenía relación.

Ahora bien, el registro de los asuntos concernientes a la religión prehispánica (entre otros) estuvo a cargo principalmente, en términos generales, de los cronistas de las órdenes religiosas; el de los aspectos de

la religión de los nahuas, notoriamente al cuidado de miembros de la orden franciscana quienes, además, fungían como evangelizadores. Pero fuesen quienes hayan sido los relatores de las cuestiones religiosas, el pensamiento de todos se regía obligadamente por la doctrina tomista. Y si, como ha dicho un estudioso del fenómeno religioso en la Nueva España, el discurso teológico de los evangelizadores tenía la pretensión de ser universal por estar basado, según el tomismo, en la “ley natural” y, por tanto, debía aplicarse a todos los tiempos y a todas las culturas,¹ cuando los cronistas se encontraban con creencias y conductas que no violentaban aquel discurso y cuya génesis era, a su entender; la dicha ley natural, no ponían objeción alguna y en ocasiones incluso las exaltaban. No sucedió así con aquello que tuviera que ver con el sexo y muy especialmente con las deidades a él relativas.

Los preceptos tomistas respecto a lo sexual eran muy claros: sólo dentro del matrimonio cristiano se justificaba el sexo y únicamente para la procreación; ésta constituía el fin primordial; un fin derivado vendría a ser el desahogo honesto de la concupiscencia; cualquier otra forma de actividad sexual estaba reprobada: adulterio, masturbación, homosexualidad, coito extra vaginal, bigamia, prostitución, posturas deshonestas contrarias a la naturaleza, etcétera, todo ello relacionado con la comisión del pecado de lujuria.

Una vista superficial sobre esto puede conducir fácilmente a equiparar esas prohibiciones o vetos con las que existían en las sociedades prehispánicas donde algunas conductas sexuales eran, incluso, castigadas con la muerte como fue el caso del adulterio; otra similitud podría aducirse en lo que se refiere a la abstinencia sexual que el cristianismo encomia (aunque contradice el fin principal del coito que es la generación); también la sociedad prehispánica enaltecía la abstinencia, pero sólo en cuanto a ciertos grupos, sacerdotes principalmente, o en ciertos momentos de la vida; desde luego reprobaba los excesos (que iban contra la salud de los individuos) y las desviaciones como el homosexualismo o el adulterio (que atentaban contra la reproducción o contra la cohesión social, respectivamente). El hecho es que los predicadores no tuvieron empacho en usar las ideas nahuas que creyeron semejantes a las cristianas —por ejemplo, las nociones contenidas en las pláticas que los padres hacían a sus hijos— para explicar a los indígenas lo que el cristianismo prohibía. Sin embargo cabe preguntarse si esto fue una solución, pues, como ha dicho un autor: “¿Hasta qué punto se acercan y confunden las nociones prehispánicas

¹ Sergio Ortega, “Teología novohispana sobre el matrimonio y comportamientos sexuales”, en *De la santidad a la perversión*, p. 24.

y cristianas de lo prohibido y lo inmundo?” Habría que preguntarse también si no era un contrasentido querer inculcar a los indígenas una ética extraña a la suya propia.²

Sea lo que fuere, donde los frailes no condescendieron en absoluto fue en aceptar como virtuosa la existencia de los múltiples dioses del panteón indígena a quienes consideraban creaciones diabólicas, invenciones del Diablo.

En este sentido, a pesar de que no dejaron de notar e incluso de encomiar algunas veces las normas que regían la vida sexual entre los indígenas, una de las deidades más reprobadas por los cronistas fue Tlazoltéotl. Encontraron que en el habla de los nahuas existía la expresión “*teuhtli tlazolli*”, polvo basura, para referirse al pecado sexual y que Tlazoltéotl era la diosa de la lujuria, la que inspiraba ese pecado y en cuyo nombre iba implícito lo sucio, la basura. Así, nos legaron algunas referencias a la diosa, como ésta, entre otras muchas:

Mas a los que por adulterio mataban, los de su casa le hacían una imagen compuesta con las insignias de un dios llamado Tlazultéotl, que quiere decir *dios de la basura e de la suciedad*, e a éste dedicaban los pecados de adulterio e otros semejantes, y a éste tenían por *muy sucio e muy vil demonio y que era servido con los pecados de vileza*.³

Sahagún, por su parte, se refiere a Tlazoltéotl como diosa de la carnalidad o, en su nombre de Tlaelcuani, como la *comedora de inmundicias* que tenía poder para provocar lujuria, para inspirar cosas carnales y para favorecer *los torpes amores*.⁴ Para Torquemada, Tlazoltéotl era “la diosa de *la basura y del estiércol*, otra como Venus, la adoraban *los pecadores sucios y carnales* y lo hacían por tenerla propicia para que les perdonara los pecados *carnales y deshonestos*” y sin más, este cronista se refiere a ella como “diosa sucia, puerca y tiznada.”⁵

Como puede verse, estos autores nos heredaron una imagen de la diosa teñida de sombras negativas en la que no se puede menos que percibir, sobre todo en las palabras de Torquemada, un exacerbado rechazo al sexo, de acuerdo con la ideología cristiana. Es esta caracterización, por otra parte, la que se vino repitiendo por años y por siglos. Y no es que aquellos autores hayan mentido en cuanto a algunos de sus términos; efectivamente Tlazoltéotl era la diosa de la

² Serge Gruzinski, “La conquista de los cuerpos y sexualidad en el altiplano mexicano: siglo XVI”, en *Familia y sexualidad en Nueva España*, p. 193-194.

³ Fray Toribio Motolinía, *Memoriales*, p. 307.

⁴ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, Libro 1, capítulo XII.

⁵ Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, Libro 6, capítulo 32.

basura, de la mierda, del estiércol, de lo sucio, la comedora de inmundicias, sólo que estos conceptos no correspondían en el pensamiento prehispánico a lo que dejaban entender los cronistas; sin embargo, no se les puede reprochar, con base en anacrónicas razones, que no profundizaran en el sentido y significado que lo sexual, lo sucio, lo oscuro tenía para los indígenas.

Es hasta la segunda mitad del siglo XX que se despierta explícitamente la inquietud por saber más sobre la diosa Tlazoltéotl: quién era en realidad, cuál era su función, cuáles sus relaciones con otras deidades del panteón indígena y, claro, qué significaba lo sucio, la basura, lo putrefacto en relación al sexo.

No se trata aquí de dar una relación pormenorizada, ni siquiera antológica, de lo que en este asunto han avanzado las investigaciones. Estas líneas pretenden solamente ser una presentación de los textos del *Códice florentino*, y su traducción al castellano, dedicados a la diosa y a la confesión auricular. Sin embargo, en términos generales, pueden señalarse algunos hitos de la investigación llevada a cabo por varios estudiosos de la cultura náhuatl.

Primeramente cabe recordar que fue Sahagún, en su paráfrasis del *Codice florentino*, conocida como *Historia general de las cosas de Nueva España*, quien dio la relación más extensa en español acerca de Tlazoltéotl y de la confesión. También hay que señalar que, en cuanto a este rito, existe el relato que legó fray Diego Durán, dominico, en el cual la diosa ante quien se confesaban los pecados no era Tlazoltéotl, sino Xochiquétzal. Esta diosa, entre paréntesis, es mencionada por Muñoz Camargo quien la llama “diosa de los enamorados” y no la presenta con matices pecaminosos.⁶ Y por último, es pertinente repetir que en la relación de Sahagún (y en el texto náhuatl de los informantes) hay una aparente discrepancia, pues si bien se afirma que los viejos realizaban la confesión ante Tlazoltéotl, la realidad es que la mencionada confesión se hacía frente a Tezcatlipoca y, por otra parte, el rito comenzaba con una invocación a Huehuetéotl y eran también traídos a cuento las *cihuateteo* y los dioses del pulque.

Estos son solamente *algunos* de los elementos que giran alrededor del tema “Tlazoltéotl” y de las transgresiones sexuales y que, tomando en cuenta otras fuentes, como serían las pictografías de los códices, e informaciones que aporta la etnografía, han sido abordados ya por investigadores contemporáneos. Podría decirse, en este renglón, que aún no ha sido dicha la última palabra y que el acercamiento al problema no ha estado exento de dudas, de vacilaciones y de contradicciones.

⁶ Diego Muñoz Camargo, *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*, p. 202-203.

Por ejemplo, Ángel Ma. Garibay en su comentario al “Canto que se cantaba cada ocho años cuando era época de comer tamales de agua”, se refiere a Tlazoltéotl como “diosa madre en su aspecto de diosa de la basura, o sea, de la fecundidad”; sin embargo, dos páginas adelante, en su comentario al verso 3-4 del poema, dice de ella:

Diosa del placer sexual (que por tal debe tomarse el término *tlazolli* en este lugar y en todo el que se hable de la diosa)... ‘polvo y basura’ está usado constantemente en los textos didácticos u oratorios para significar el deleite que procede de la unión sexual... Es poco probable que se refiera al ‘abono’ para el campo y que sea una concepción de la fecundidad agrícola.⁷

En 1960 apareció en *Estudios de Cultura Náhuatl* un artículo en el que el autor hace algunas consideraciones acerca de la moral náhuatl en relación al sexo y sobre el rito mismo de la confesión auricular y se refiere, además, al hecho ya mencionado arriba, de que el penitente no confesaba sus faltas ante Tlazoltéotl, sino ante Tezcatlipoca. La solución que propone a esta discrepancia es que ambas deidades son en realidad, los aspectos masculino y femenino de una sola divinidad. Este autor no sólo acude al texto náhuatl del *Códice florentino* relativo a la confesión, del cual traduce algunos párrafos, sino que también se sirve de la información que encuentra en algunas pictografías como el *Códice Borgia* o el *Códice Borbónico*.⁸

Una tesis sobre Tlazoltéotl fue presentada en 1982 para obtener el grado de licenciatura en Historia; el interés de la autora está dirigido en este trabajo, sobre todo a los aspectos iconográficos en los que se basa para plantear la relación de esta diosa con otras deidades, a pesar de lo cual, toma en cuenta, pero no explica por qué la confesión es hecha ante Tezcatlipoca —quien es, en realidad, quien otorga el perdón al penitente— y no ante Tlazoltéotl.⁹

Mucho más recientemente se publicó otro artículo en el que se propone que Tlazoltéotl es, más que nada, una diosa de la fertilidad por cuanto que el término *tlazolli* que da origen a su nombre, no es otra cosa que la basura como abono. Se aduce en este trabajo que la relación de la diosa con el pecado es una interpretación de los frailes frente al acto sexual.¹⁰

⁷ Ángel Ma. Garibay, *Veinte himnos sacros de los nahuas*, p. 155, 157.

⁸ Alberto Estrada Quevedo, “Neyolmelahualiztli...”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. II, 1960, p. 163-175.

⁹ Virginia Monzón García, *Tlazoltéotl: análisis histórico e iconográfico*.

¹⁰ Patrice Giasson, “Tlazoltéotl, deidad del abono, una propuesta”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 32, p. 136-157.

Otros autores hay que sin haber escrito específicamente sobre Tlazoltéotl, no obstante, han hecho referencia a ella en sus trabajos. Perduran en algunos las antiguas ideas, proponen otros, nuevos puntos de vista; pero, como se dijo arriba, aún no se ha dicho la última palabra. Sin embargo, hay que mencionar que acerca de la diosa, de otras deidades con ella relacionadas, en especial Tezcatlipoca, pero también Ometochtli, Huehuetéotl y las *cihuateteo*, de las connotaciones de la basura (*tlazolli*), de lo sucio y lo podrido con lo sexual, de la pervivencia de este último aspecto en comunidades indígenas actuales, etcétera, existe una amplia gama de obras que debe consultar quien se interese por conocer más. Unos cuantos títulos que indefectiblemente remitirán a otros, están señalados en la Bibliografía (σϩ). Esto fue solamente, a manera de presentación de los textos extraídos y traducidos del *Códice florentino* que se refieren a Tlazoltéotl y a la confesión auricular, una muy somera visión de lo que se ha escrito sobre una deidad cuyo lugar en el panteón náhuatl no cabe duda que fue importante y cuyo significado va más allá de una simplista identificación con lo sexual como algo pecaminoso, sobre todo, en el sentido cristiano del concepto.

*INIC MATLACTLI VMOME CAPITULO: YTECHPA TLATOA
YN TLAÇOLTEUTL¹*

CAPÍTULO DÉCIMO SEGUNDO QUE HABLA ACERCA
DE TLAZOLTÉOTL

¹ *Códice florentino*, Libro I, capítulo 12, f. 6v-10r.

In Tlaçulteutl: yoan itoca Ixcuina, yoan itoca Tlaelquani. Inic motocaiotia Tlaçulteutl, quil ipampa, quil iehoatl yiaxca, ytlatqui, ytech poui, in teutli, in tlaçulli: in quitoznequi, avilnemiliztli, quil ipan tecuti, ypan tlatocati, yn auilnemilizgutl. Auh ynic itoca, Ixcuina: quil navinti eoah, in cioa: ynic ce ytoça Tiacapan, ynic vume ytoça Teicu, ynic ey itoca Tlaco: ynic naui itoca Xocutzin. Iniquehin, nauintin cioa; quil teteu. Iniquehin, ceceiaca yntoca: Tlaçulteteu. Auh ynic motocaiotia tlachelquani: quil ipampa, imixpan mitoa, imixpan mopoa, yn ixquich nequalli: iixpan mitoa, momelaoa, yn ixquich tlhellachioalli: immanuel cenca temamauhti, immanuel cenca ouih: atle mopinavizcaoa, vel muchi, iixpan neci, iixpan mitoa.

Neiölmelaoaliztli. Quilmach in tlaçulli, in teuhtli, in auilnemiliziotl: iehoatl quitemaca, ic temotla, ic tehipitza² in Tlaçulteutl. Auh çan no iehoatl, quitepolhuia: iehoatl chico tlanaoac quiuica,³ quiteca: iehoatl, tepapaca, tehaltia: iehoatl imac mani yn matlalatl, in toxpalatl.⁴ Auh inic quitepopolhuia, ynic chico, tlanaoac, quiuica, quiteca: iixpan neiölcuitilo, iixpan neiölmelaoalo, yn Tlaçulteutl, iixpan mopoa, mihtoa in tetlachioal.

Auh iix, ynacaz, ytlacaccauh muchioa, in tlapouhqui, in tlamatini, yn imac mani, yn amuxtli, yn tlacuilolli: in quipia yn tllili, yn tlapalli, yn matile, yn piale, yn nonotzale, yn oquito yn moiölmelaoaz in tlapilchioale: achto quitlacaquitia, in tlapouhqui, quilhuia. Ca ytech-tzincö ninaxitiznequi, yn Tlacoatl, yn Totecuio, yn Tloque Nahuaque: in Totecuio, y Ioalli, yn Ehecatl, ytoptzin, ypetlacatzin, nicnottiliznequi. Quilhuia in tlapouhqui; otimotlacnelili: quinaoatia, yniquin oallaz: quipepena in tonalli, quitta, yn iamux, yn itlacuilol: quitta, yniquin qualli tonalli, yn ieccan, in qualcan: mitoa, quitonalpepenia.

² Debe leerse *teipitza*.

³ Lo mismo es que *tlanaoac tlauiçö*: echar fuera la basura (figura retörica).

⁴ Véase nota 2 de la traducción.

Tlazoltéotl, cuyo nombre es también Ixcuina y también Tlaelcuani, se llama Tlazoltéotl porque dizque es su propiedad, su patrimonio, a ella pertenece el polvo, la basura, que quiere decir vida disipada; dizque en ella rige, en ella manda lo relativo a la lujuria. Y por lo que su nombre es Ixcuina, dicen que es porque eran cuatro mujeres: la primera de nombre Tiacapan, la segunda de nombre Teicu, la tercera de nombre Tlaco, la cuarta de nombre Xocutzin. Estas cuatro mujeres dizque son diosas y cada una de estas tiene por nombre Tlazoltéotl. Y se llama Tlaelcuani porque frente a ella se dice, frente a ella se cuenta todo lo que es hipocresía,¹ ante ella se dicen, se exponen todos los hechos inmundos, aún más lo que asusta, lo que es muy difícil, nada se deja por vergüenza, todo frente a ella se muestra, frente a ella se dice.

Acción de enderezar el corazón.² Decían que la basura, el polvo, lo que tiene que ver con la vida disipada, Tlazoltéotl lo da a la gente, lo arroja a la gente, lo insufla a la gente; pero también, que ella lo borra a la gente, echa fuera la basura, lo cambia todo, limpia, lava a la gente; que en su mano está el agua azul, el agua amarilla.³ Y para hacer desaparecer, para echar fuera la basura y cambiar todo, frente a ella son tomados los corazones, son enderezados los corazones; ante Tlazoltéotl se cuentan, se dicen las obras de la gente.

Y funge como su rostro, como sus orejas, como su intérprete, el *tlapouhqui*,⁴ el que sabe, en cuya mano está el *amoxtli*,⁵ la pintura que guarda el negro, el color, el que tiene el saber, el dueño del depósito, de la amonestación, de lo dicho.⁶ Quien tiene faltas,⁷ el que endere-

¹ Aparecen en este texto los vocablos *nequalli* y *nequanitectli*, y en forma posesiva, *nonequal* y *nonequanitec*. *Qualli* quiere decir bueno y *quanitectli* deriva del verbo *quanitequi* que tiene el sentido de golpear (*uitequi*) con palo (*quauitl*) a sí mismo o a otro. El prefijo *ne* da un sentido negativo a estos vocablos como sucede con las palabras *nequaltoquiliztli* que significa hipocresía, fingimiento de bondad, hacerse pasar por bueno, por virtuoso, y *nequalitoliztli* que se refiere a elogios que uno se aplica a sí mismo. (Ver Molina y Rémi Siméon, v. c.), y ese es el sentido que se ha dado aquí a dichos vocablos.

² La traducción colonial del vocablo *neyolmelaaliztli* ha sido: “confesión”.

³ *In mallalail, in toxpalail*, el agua azul, el agua amarilla difrasismo equivalente aquí a agua lustral y renovadora.

⁴ El lector.

⁵ La traducción colonial de *amoxtli* es “libro”.

⁶ De la tradición.

⁷ *Tlapilchihualli* ha sido traducido comúnmente como “pecado”.

Auh yn ie yquac in ie ynaoatilpan iancuic petlatl quicoa: yoan copalli, yoan quauitl; yn tlamauizti in tlamaceuhqui, çan ichan yn moiolmelaoa, ie vmpa iauh in tlapouhqui. Auh anoce teuc iauh in tlamaceuhqui

Iancuic petlatl in moteca, vellachpano yn vncan motlalia; yoan tletlalilo: niman copalli contema in tleco in tlapouhqui quinotza in tletl: quilhuia. Teteu innan, Teteu inta, Veuteutl, nican oallatia in cuitlapilli, yn atlapalli, yn maceoalli: nican chocatiuitz, tlaocuxtiuitz, moteupouhtiuitz, ancan⁵ omalauh, ancan⁶ omotepotlami, ancan⁷ oquinamic yn vitlallotl, in tocatzaoalli, yn çacamitl;⁸ a quiiolitlacoa, quitequipachoa. Tlacatle, Totecuioe, Tloquehe Naoaquehe, manço xicmocui, ma xicmocaquiti, yn inentlamachiliz yn maceoalli.

Niman quinotza, yn moiolmelauhqui, in iehoatl tlapouhqui: quilhuia. Tioalmovicatia yuictzinco, iixpantzinco, in Tloque Naoaque; ticmolhuilico, ticmomaquilico, yn miaca, in mopalanca: ticmotlapolhuilico, in motop, im mopetlalc, a mano ceppa ieh nican timatoiaui, timotepexiui: ma ixpantzinco ximopepetlaoa, ximomamaxau, in Tloque Naoaque, in Totecuio, in Ioalli in Ehecatl. A cuix tictlacaitz in Totecuio, a cuix mitztlacanotzaz: ca ioalli, ca ehecatl. Auh yn in quen tiuitz, ma xictlapo im motop, in mopetlalc: ma xicpoa in monemiliz, in motlachioal, yvin quenin ticmati, yvin quenin cah: in quenin muchiuh, in quenin tax: in quenin ticchiuh, in monequal, in monequauitec: xicnoqui, xicpetlani, in maiectica, in maqualtica, in miaca in mopalanca. Auh xicmotlaoculnonochili, yn Totecuio, in Tloque Naoaque, in momaçoaltitica, y macochetica, in teputzetica: ximotlapalo, ma timopinoquetz, ma titzicolo.

Niman ontlalqua in tlamaceuhqui, oncopaltema: niman ixpan motlalia in tlapouhqui: quilhuia, inic teviuiti, ynic tepatiloti, ynic teixiptla. Totecuioe, Tloquehe, Naoaquehe : ca ticmocuilia, ca ticmocaquitia, in niaca, in nopalanca: mixpantzinco, ninopepetlaoa, ninomamaxauia: ca onax, ca onicchiuh: cuix ichtaca, cuix tlaiooaiian, ca tezcac, ca tlavilpan im mixpantzinco, yn onax.

⁵ Léase *anca*.

⁶ *Idem*.

⁷ *Idem*.

⁸ Debe leerse *çacaomil*.

zará el corazón, primero hace entender al *tlapouhqui*, le dice: “Deseo acercarme a Tlacatl, Totecuyo, Tloque Nahuaque, Yoalli Ehecatl;⁸ quiero procurarme su cofre, su petaca”.⁹ Le contesta el *tlapouhqui*: “te has hecho bien a ti mismo en lo que solicitas”. Con eso, va a escoger el *tonalli*,¹⁰ ve su *amoxtli*, su pintura; ve cuándo es buen *tonalli*, buen tiempo; se dice que escogía el *tonalli*.

Y entonces, cuando ya se ha determinado su tiempo, [el macehual] adquiere una estera nueva, copal y leña. Si el merecedor era persona honorable, endereza su corazón en su propio hogar, allá va el *tlapouhqui*. Pero tal vez hacia él va el merecedor.

Se extiende la estera nueva, se coloca allí donde se ha barrido bien; también es encendido el fuego y en él se esparce el copal. El *tlapouhqui* llama al fuego, le dice: “Teteu Innan, Teteu Inta, Huehuetéotl, aquí ha venido la cola, el ala, el macehual; aquí viene a llorar, a entristecerse, a afligirse porque se resbaló, porque se tropezó, porque de ese modo se topó con el barro, con la tela de araña, con el zacate; ah, ello le apena, le aflige. Tlacatl, Totecuio, Tloque Naoaque, dignate tomar, dignate escuchar la aflicción del macehual”.

En seguida, el que endereza los corazones, el *tlapouhqui*, llama [al macehual], le dice: “tú mismo te has conducido hacia él, frente a Tloque Naoaque; viniste a darle tu hedor, tu podredumbre; de ninguna manera te arrojaste aquí otra vez al agua, al precipicio. Desnúdate ante él, muestra tu desnudez a Tloque Naoaque, a Totecuio, a Ioalli Ehecatl. ¿Acaso verás como hombre a Totecuio? ¿Acaso te llamará como hombre?, pues él es noche, es viento.¹¹ Y tal como vienes descubre tus secretos, cuenta tu vida, tus obras tal como las sabes, tal como son, como obraste, como hiciste, como realizaste tu falsa virtud, tu falso autocastigo;¹² vierte, esparce tus vicios, tus maldades, tu hedor, tu podredumbre. Informa de tu dolor a Totecuio, a Tloque Naoaque, porque él se digna extender su mano; él es sostén, es apoyo; atrévete, que no te detenga la vergüenza”.

En seguida el merecedor come allí tierra, pone el copal y luego se coloca frente al *tlapouhqui*; le dice, en tanto que es representante, sustituto, imagen [del dios]: “oh, Totecuio, oh, Tloque, Naoaque, pues te dignas tomar; pues te dignas oír mi hedor, mi podredumbre, ante

⁸ Nombres todos para referirse a Tezcatlipoca.

⁹ Difrasismo que se refiere a lo secreto, a lo interior; y en ese sentido también alude al corazón.

¹⁰ El signo del día.

¹¹ En este contexto: es invisible.

¹² Ver nota 1. Por otra parte, la palabra *cuauiltl*, en sentido figurado tiene la significación de castigo.

Niman compeoaltia, in itlapilchializ, vel iuin quenin cah, vel yuin quenin quichiuh: yn ma ca çan cuicatl, cenca çan ivin coneoa, cencan yvin conittoa, yn iuh quichiuh, ini ma ca çan vtli, cencan quitocatiuh yn itlachioal, yn iuhvi⁹ cencan quitocatiuh.

Auh yn otlamito yn itlatol, yn omuchi quito ytlachioal: quinanquilia, yn tlapouhqui, yn ixtli, yn nacaztli muchioa, in teuiuti, in tepatilloti: quilhuia. O ca ticmononochilia, ca ticmomaquilia, in Tloque Naoaque, im motlachioal, in monequavitec. Auh ynin ca izca yn taiz, yn ticchioaz: yn iquac temoa, yn iquac temo cioapipilti, anoçe yn iquac ymilhuiuh cioapipilti, yn ixcuiname: nauiluitl timoçaoaz, timocuitlaxculçaoaz, timotenoatzaz. Auh yn iquac vel ilhuitl, in ie oallatuih in ioaltica tiçacatlçaçaz, titlacoquixtiz: ynin motlapilchial, iuh ticnamictiz y: auh ynin iuh namiqueez y: auh in quenin ticnequiz, iuh ticnequiz: yntla tiçacatlçaçaz, iehoatl in teucalçacatl tiquixtiz,¹⁰ anoço tlacotl. Auh aço monacazco in titlaquixtiz, anoço monenepilco. Auh ynic tiquixtiz:¹¹ ca amo ma çan titlamaçaoa, ca teuhtli, tlaçulli in tictlaça, tictlacoçoz ticcuitlacueponiz yn monenepil, mixpampa ticaquiz, motzintlan in ticquixtiz, in tictlaçaz: aço çan cecen in ticquixtiz, anoço çan ticcenquixtiz, tictlatlaçalhuiz, yn aço centzontli, aço vntzontli, in ticquixtiz tlacotl: ic poliuiiz, in motlatlacul, in motlapilchial, im monequal.

Auh intla çan xicca,¹² yn itlapichial, tlamaceuhqui: quilhuia, timoteneoatzaz, titlacatlaquaz, timocuitlaxculçaoaz, nauilhuilitl: anoço quilhuia titlatotiz, timoteteuhcaoz, titepiquiz: anoço quilhuia, ca nel vtli, yn ipan otitlanecomalti, tiquinquixtiz: in totochtin. Auh quilhuia, ynic quinaoatia: yn iquac tiaz, yn titlamaceoz ioaltica, atle motech vetztiaz, tipetlauhtiaz: yn momaxac, amatl tlaitzcopeoalli in mantiaz: centel micampa, motzintlampas, mantiaz. Auh yn iquac tioalmocuepaz, vmpa tocontlaçaz yn imixpan Totecuiooan, yn Teteu, ym mamacue.

⁹ Debe leerse *yn iuh ivi*.

¹⁰ Debe leerse *ticquixtiz*.

¹¹ *Idem*.

¹² Agregado sobre la línea del renglón, en español: "y si es alguna cosa de poca importancia".

ti me desnudo, muestro mi desnudez; lo que hice, lo que realicé; ¿caso es secreto?, ¿caso está en lugar oscuro?, pues lo que hice está frente a ti como en espejo, como en lugar de luz”.

En seguida comienza [a decir] sus faltas tal como son, tal como las cometió; sólo a la manera de canto, así precisamente lo eleva, en esa forma lo dice, como lo hizo; como siguiendo un camino, en esa misma forma va siguiendo sus hechos.

Y ya que dijo su discurso, ya que expresó todas sus obras, le responde el *tlapouhqui*, el que funge como oreja, como representante, como sustituto [del dios], le dice: “Oh, tú has invocado, has ofrecido a Tloque Naoaque tus obras, tus falsos castigos.¹³ Y esto es, he aquí lo que harás cuando bajan, cuando hayan bajado las *cihuapipilti* o cuando sea la fiesta de las *cihuapipilti ixcuanime*: ayunarás cuatro días, pasarás hambre,¹⁴ sufrirás sed;¹⁵ y precisamente cuando sea la fiesta, cuando ya haya llegado, por la noche pasarás zacates, sacarás varas: éstas son tus faltas, así las igualarás; éstas de esa manera se igualarán.¹⁶ Y [harás] como tú quieras, como lo deseas; si vas a sacar zacate, éste [será] zacate del templo o quizá varas; tal vez las pasarás por tus orejas o quizá por tú lengua. Delante de ti las meterás, detrás de ti te desprenderás de ellas, las arrojarás; quizá las sacarás de una en una o las sacarás todas, las juntarás; quizá pasarás cuatrocientas u ochocientas varas;¹⁷ con eso desaparecerán tus faltas, tus defectos, tu falsa virtud.¹⁸

Y si la falta del penitente sólo es por negligencia,¹⁹ le dice: “secarás tus labios, ayunarás, harás ayunar a tus entrañas durante cuatro días”, o le dice: “harás hablar a los papeles que tú confeccionarás”,²⁰ o le dice: “porque en verdad enojaste al pulque, les cumplirás a los conejos.”²¹ Y le decía: “cuando vayas a cumplir la ley, harás merecimiento en la noche; nada sobre ti caerá, te desnudarás y en tu entre-

¹³ Ver notas 1 y 12.

¹⁴ Literalmente, privarás a tus entrañas.

¹⁵ Literalmente, secarás tus labios.

¹⁶ Esta expresión “las igualarás, se igualarán” equivale a decir que los zacates, las varas —el sacrificio que se hace al atravesar con ellas la lengua y las orejas— pagarán, resarcirán las faltas cometidas.

¹⁷ Cuatrocientas u ochocientas, es decir, muchas o muchísimas.

¹⁸ Ver nota 1.

¹⁹ Es posible que *xicca* haya sido una palabra que se escribió incompleta, pero tal lexema remite a algo que se hizo por descuido o negligencia (véase Molina, *Vocabulario...* p. 159, el vocablo *xiccaua*). En la nota 11 del texto náhuatl puede verse la interpretación que le dio Sahagún muy parecida en su sentido a la que asentó en la *Historia general* (Tomo I, p. 84): “y si no tiene muchos ni graves pecados el penitente...”

²⁰ *Teteuhitli*: papeles goteados con hule que se usaban como ofrenda.

²¹ *Totochtin* (plural de *tochin*, conejo) nombre genérico de los dioses del pulque.

Auh yn iquac otlamaceuh, niman oalauh yn ichan: ic cenmaian,¹³ *monemilizcuepa; quilmach intla occepa tlatlacoç, quil çà aocmo tlaoculiloni. Quilmach çan yio vey nequalli, vey nequauitectli, in tetlaximaliztli: in quitoaia veuetque. Inic moiolmelaoaia veuetque: quilmach, iehoatl, ynic amo tzacuilitlozque,¹⁴ nican tlalticpac, yn intlapilchioal; yntla otetlaxin ynic amo quatetlaxililoç, ynic amo quatepitziniloç, ynic amo quatetzotzonaloz, moiolmelaoa.

In tlapouhqui, yn i ixpan tlalilo, tlapilchioalli: çan niman acan quitoa, in tlein ixpan tlalilo, in tlein ilhuilo: ipampa ca amo ieh yn ilhuilo, in nonotzalo, ca Tloque, ca Naoaque, in maco, in ilhuilo, in tlapilchioalli: ca amo ieh motta, im maceoalli.

¹³ Correctamente: *cemmanian*.

¹⁴ Debe leerse *tzacuilitloç*, en singular.

pierna irá un papel comenzando por delante y uno irá hacia atrás en tus nalgas. Y cuando regreses, allá arrojarás tu falda de papel delante de nuestros *tetecuhtin*, los dioses.

Y luego que ya hizo la penitencia, en seguida va a su casa, hace la resolución de cambiar su vida; dizque si otra vez cometiera falta ya no tendría misericordia. Dizque los viejos nada más decían los grandes pecados como el adulterio;²² que se confesaban para no ser castigados aquí en la tierra por sus faltas. Si [alguno] fue adúltero, se confesaba para que no fuera derribado, para que no fuera golpeado en la cabeza, para que no le fuera golpeada la cabeza con piedra.

De las faltas que fueron depositadas frente el *tlapouhqui*, de las que ante él fueron dichas, en ninguna parte habla, de lo que ante él fue colocado, de lo que fue expresado, porque no le fue dicho a él, no fue él el invocado, puesto que las faltas fueron entregadas, fueron dichas a Tloque Naoaque y ciertamente él no es considerado macehual.

²² Dice Sahagún en la *Historia general* (tomo I, p, 85): “No hacían esta confesión sino los viejos, por graves pecados como es adulterios, etcétera”. Como puede verse, en el texto náhuatl no hay nada que corresponda a ese “etcétera”. Sin embargo, en el texto siguiente (*Códice florentino*, Libro VI, cap. 7) se hace alusión a la calumnia y al desprecio hacia los dones que dios concede.

*IC CHICOME CAPITULO, VNCAN MOTENEOA:
IN NEIOLCUTILIZTLATOLLI IN QUITOAI, MANOÇO
IN QUICHIOAI, IN IQUAC OCTLATEUTOCA: ÇAN CEPPA IN IUH
QUICHIOAI IXQUICH CAVITL NENCA¹*

SÉPTIMO CAPÍTULO DONDE SE MENCIONAN LAS PALABRAS
DE LA CONFESIÓN QUE DECÍAN O HACÍAN CUANDO
AÚN CONSIDERABAN DIOSES A LAS COSAS Y QUE
SÓLO LLEVABAN A CABO UNA VEZ EN TODO EL TIEMPO
QUE HABÍAN VIVIDO

¹ *Códice florentino*, Libro 6, cap. 7, f. 21v–27r.

Tlacatle, Totecoe, Tloquee, Naoaque[e]: ca oticmocuii ca oticmo-caquti, ca omixpantzinco quipouh, omixpantzinco quitlali in iiaça, in ipalanca in maceoalli, inic hacemelle: auh anoço omocatzinco ommaviltico, anoço mixpantzinco otlaviltequico, oontlacoloco: aço inoma ixcoian, conmoquequechilico in atoaiatl, in tepexitl, aço oompa ommotlaçaco: auh aço oommaquico in mecatl, in tzonvaztli, aço oconcuico in cocotoztli, in ixpopoiotl, in palanaliztli, in tzotzomatli, in tatapatli: aço onelle axcan, Tlacatle, Totecoe, Tloquee, Naoaquee, aço vel oommoholpico, aço cententli, aço cencamatl oquiloche oquitolo, oquicamapacho, ca ixcoian mihieco, mocaiauh: ca ticmotztilitica Tlacatlé, Totecoé, Iooallé, Ehecatlé: ca çan in oonvitza, ca çan in oommoquetzaco, in oontlatoco, in oonquiçaco: ca vncan mani in matlatl, in toxpalatl, ynic ticmahaltilia, inic ticmopapaquilia in maceoalli: auh aço oconcuico in ipolivia, in iacoquiçaia: auh anoçe oommocnelico, aço oommototomaco, oommopepetlaoaco, aço onovian mitzonmohottititzinoco: ca ie oax, ca ie oquichiuh, in oax, in oquichiuh: inic omallauh, inic omotepotlami, inic omixpantzinco tlacolo, tlaviltec: auh inic onelle motlahelnelo, inic omotlaz in anetlaxoian, in atlan, in oztoc: ca tel nel maceoalli, ca itech ca ca² quitquitinemi in camana, in quitionia: auh in quitequipachoa in iomio, in inacaio, in ix, in iioallo: auh ca quiqua, caqui in quiçoneoa in iioallo, in inacaio: auh ca iquauh, ca iteuh ca itzicuinol, ca inecuitiuechiliz, ca ineiçavil muchioa: ca ineixnaoatiliz, ca inenonotzaliz muchioa auh ca timoviltitica, ca amo motlacaioçux in maço oax, in maço oquichiuh; ca oitalhuiloc.

Auh in axcan Tlacatle, Totecoe, Tloquee, Naoaque: manoço omiztoteupovili, manoço omixtzinco, mocpactzinco nen in maceoalli: cuix ilotiz, cuix cuepiz in motlaueltzin, in moqualantzin: manoço centel, manoçoç itlaiecul, in maceoalli, motolinia: ha ca tel nelleh mocuitivuetzi, ca tzicunoa in ommocuepa, in commati, in conilnamiqui in tlein oax, in tlen³ oquichiuh: ha ca choca, ca tlaocuia, ca iioallo

² Sobre este *ca*.

³ Debe decir *tlein*.

“Oh, Tlacatl, oh, Totecuió, oh, Tloque Naoaque, te has dignado tomar, te has dignado escuchar lo que ante ti contó, lo que sin alegría depositó ante ti el macehual: su hedor, su podredumbre; pero quizá vino a burlarse de ti, quizá vino a pasar delante de ti, a dar rodeos; quizá él mismo en persona vino a pararse en el río, en el peñasco; quizá ha venido a arrojarse allí y tal vez ha venido a entregarse al lazo, a la trampa o a alcanzar, tullido y ciego, la podredumbre, el andrajo, el harapo. Quizá en verdad oh, Tlacatl, oh, Totecuió, oh, Tloque Naoaque, vino ahora precisamente a atarse a sí mismo; tal vez disminuyó la palabra o quizá fue pronunciada en voz baja, con lo que él se burló de sí mismo porque tú te dignaste estar mirándolo; oh, Tlacatl, oh, Totecuió, oh, Ioalli Ehecatl, sólo vino aquí, sólo vino a detenerse, a hablar, a salir allí donde está el agua azul, el agua amarilla¹ con la que te dignas bañar, con la que te dignas lavar al macehual. Pero quizá vino a lograr su tiempo de destruirse [o] su tiempo de encumbrarse y tal vez vino a hacerse bien a sí mismo o vino a descubrirse, a desnudarse, o por todas partes vino a verte pues ya hizo lo que hizo, ya realizó lo que realizó; resbaló, se tropezó ante ti, dio vueltas, pasó por delante y por eso en verdad se ensució, se arrojó al lugar donde se precipita el agua, a la cueva; puesto que él verdaderamente es macehual, junto a él está, lleva encima lo que perturba, lo que hace sudar, lo que aflige sus huesos, su corazón, su cuerpo, su rostro; y lo carcome, lo embebe, golpea su corazón, su cuerpo; y su palo, su piedra,² sus suspiros, su desmayo, su espanto hacen que tome la determinación de su enmienda. Pero tú estás haciendo que sea difícil porque no se hizo hombre a sí mismo; aunque hizo lo que hizo, ciertamente fue ordenado.³

“Y ahora, Tlacatl, Totecuió, Tloque Naoaque, quizá el macehual te ha disgustado, tal vez te ofendió vanamente, ¿por ventura menguará, acaso cambiará tu cólera, tu enojo? ¿Será posible una...?⁴ ¿Acaso su conclusión? El macehual se aflige; ah, en verdad se espantó,

¹ Véase nota 3 de la traducción del capítulo 12 del Libro I.

² El palo, la piedra, difrasismo que se refiere a castigo.

³ Sahagún especifica en su paráfrasis: “...y sabéis que este pobre no pecó con libertad entera de libre albedrío, porque fue ayudado y inclinado de la condición natural del signo en que nació.” (*Historia general...*, tomo II, p. 501).

⁴ Aquí la palabra *centell*, uno, una, no tiene sentido. Dibble y Anderson tradujeron: “Puede [el perdón] del macehual ser completo, ser alcanzado?” (*Florentine Codex*, v. I, p. 30).

conqua in conmati, inic omitzmoiollacalvi, inic, omixtzinco, mocpatzinco nen, ca mocuitiuetzi, ca miçavia: manço oc iloti in motlaveltzin, in moqualantzin: mançoç chicoiauh.

Tlacatle Totecoe: ma axcan, ma nican xicmahaltli, xicmopaquili: ma ontemo, ma xocommaquili in matlalpan, in toxpalapan, in ilvicaapan, in axoxovilco, in vncan timotepapaquilia, in vncan timoteahaltlia: auh ma iauh, ma choca, ma tlavcuia, ma tlamaceoa: ma quiça in motentzin, in motlatoltzin, ma xicmonaoatli in tlein quinequiz moiollotzin, in tlein onaiz, in tlein conchioaz in tlalticpac, in quenin onnemiz: auh ma xicmimachili in quenin onnemiz.⁴

Quinotza in tlapouhqui, in teioldmelauhqui: in omoioldmelauh, quilhuia:⁵ Ha ca nican tioallatia, timoquetzaco tiquiçaco, in anemiuhcan, in temamauhtican: in vncan iicac in atoiatl, in tepexitl, in viviteticac in nenexeoaticac, in chichichileoaticac in texcalli, in atlauhtli, in tepexitl, in anequetzalioia[n], in aquixoiaia[n]: auh in vncan in nepaniuhtoc, in moquatoc in mecatl in tzonvaztli, in tlaxapochtli:

auh ca otontemoc, ca otonmotlaz in atlan in oztoc, in tepexic, ca otonmaqui in mecatl, in tzonvaztli in atequixtia in micoani in polioani in tequani: aço ocententli tiquilochi, aço cencamatl ticcamapacho, otictolo in miiaça, in mopalanca, in motliltica in mocatzaoaca, in temamauhti yn iiaç, in palanqui: in onmoloni, in ommachizti, in oniaia in mictlan, in ilvicac: in cemañoac aciticac in miiaça, in mopalanca.

Auh in axcan ca nican oticmomaquili, oticmononochili in Tlacatl, in Totecuio, in Tloque Naoaque, in mache ioliltacoloni, in mache, çomale, qualane, in çan muztla viptla mitzonmotlatiliz, in mitzonmoxcipachilviz, in mitzonmioaliz in tochenchan in mictlan, in vmpa oalneneciuhtoc, in vmpa oalmatatacatoc in monan, in mota mictlan tecutli, in mitzalamictoc, in mitzalteuciuhtoc: auh mitzonmomaquiliz, motech contlaliz in iehoatl in molvil, in momaceoal in otictemoli totecuio, in otiquitlanili in ixpopoiotl, in cocototztli, in tzotzomatli, in tatapatli, in aiaculli: auh in icnoiotl, ticciaviz, tiquihiiioviz, vmpa onquiçaz in tlalticpac: toneoaz, chichinacaz in moiollo, in monacaio, moiaçacpa quiquiztizaz in toneviztli, chichinaquiztli, in tlaihiioviliztli.

Auh inin ca iz tonca, otimocneli: ca oticmononochili in quavitl, in tetl itic tlamati, tlachia: in titic tlamati, tlachia, in quimati, in quicaqui in titic tiquitoa. Auh inin tle otax, tlein oticchiuh: ca monoma otommaqui in mecatl, in tzonvaztli, ca otimotlaz in atlan, in oztoc, in tepexic: ca tiqualli, ca tiiectli in tioalialoc, in mitzchiuh in mitziocux

⁴ Aquí, una *q* minúscula sin significado.

⁵ *Quilha* en el margen derecho: debe decir *quilhuia*.

solloza, se arrepiente, sabe, reflexiona en lo que hizo, en lo que realizó; ah, ciertamente llora, está triste, [lo que hizo] carcome su corazón. Él sabe que lastimó tu corazón, que te ha ofendido vanamente, se asustó, se horrorizó. Tal vez disminuya tu cólera, tu enojo; o quizá él aún se aparte de la virtud.

“Oh, Tlacatl, oh, Totecuiio, ahora, ojalá que aquí lo laves, dígnete limpiarlo, que baje, dígnete introducirlo en el agua azul, en el agua amarilla, en el agua celeste, en el agua fresca, aquí donde tú tienes a bien lavar a la gente, bañarla. Y ojalá que vaya, que lllore, que esté triste, que haga merecimientos. Ojalá salga tu voz, tu palabra; dígnete ordenarle lo que quiere tu corazón, lo que hará, lo que realizará en la tierra, cómo vivirá y además dígnete mostrarle cómo ha de vivir”.

[Después] el *tlapouhqui*, el que endereza el corazón de la gente, el que enderezó el corazón llama [al penitente]; le dice: “Aquí has venido a detenerte, a salir a un lugar sin vida, lugar de miedo, donde está el torrente, el peñasco, donde está el precipicio, donde está la barranca, donde el peñasco está golpeando, está cerrándose, está amargándose; lugar donde no se está erguido, donde no se sale y donde están confluyendo, están mordeándose el lazo, la trampa, el foso.

“Y en verdad bajaste, te arrojaste al agua, a la cueva, al peñasco; te metiste en el lazo, en la trampa que castra, que es letal, destructiva, feroz. Quizá disminuiste una palabra, tal vez la dijiste en voz baja, la engulliste; [pero] tu hedor, tu suciedad, lo espantoso, lo hediondo, la podredumbre se expande, se sabe, apesta; al mictlan, al cielo, al mundo está llegando tu hedor, tu podredumbre.

“Pero ahora aquí tú te entregaste, apelaste a Tlacatl, a Totecuiio a Tloque Naoaque quien principalmente está ofendido, especialmente encolerizado, enojado. Con seguridad mañana, pasado mañana te esconderá, te apachurrará con los pies, te enviará a nuestra casa el mictlan, allá donde está jadeando, donde está deseando tu madre, tu padre Mictlantecuhtli; él está sediento de ti, hambriento de ti y te dará, colocará junto a ti tu recompensa, tu merecimiento, lo que buscaste, lo que pediste a Totecuiio: ser ciego y tullido, el andrajo, el harapo, la manta vieja; y sufrirás y soportarás la miseria cuando acabes en la tierra; tu corazón, tu cuerpo sufrirán, sentirán dolor; desde tu nariz irá a salir la debilidad, el dolor, el tormento.

“Pero con estar aquí tú te hiciste bien a ti mismo, porque invocaste [a dios]; él conoce el interior del castigo, él ve las cosas en nuestro interior, las sabe, escucha lo que decimos en nuestro interior; y lo que hiciste, lo que realizaste, [cómo] por ti mismo te entregaste al lazo, a la trampa, te arrojaste en el agua, en la cueva, en el peñasco. Ciertamente eres bueno y recto ya que fuiste enviado, te hizo, te creó

in monan, in mota in Quetzalcovatl: ca tichalchivitl, ca timaquiztli, ca titeuxivitl in tipitzaloc, in timamalioac: ca tichalchivitl, ca titeuxivitl tixotlac, ticuepon in tiiol in titlacat: auh ca ça mixcoian in timotlahneloa in timiçoloa, in timocatzaoa, in cuitlatitlan, in tlaçultitlan timonemitia, in timotlaça: in tlein tonai, in tlein toconchioa: in tlein timonelo, in ticmaviltia in aqualli, in aiectli in tlahelli in teiçolo, in tecatzauh: ca mixcoian in teuhtica, in tlaçultica timilacatzoa: in ma iuhqui tipiltontli, ticonetontli in xixtli, cuitlatl ticmaviltia: inic timaltia timonelo.

Auh inin, in axcan: ca oticmomaquili, ca oticmottitili in Tloque naoaque: ca oticmononochili oticmotlaixpantilili in in teahaltiani, in tepapacani: hacaçomo çan avilli, hacaçomo çan itla, yn, ca otontemoc in vncan mani in matlatlatl, in toxpalatl in xopaleoac atl, in vncan moteahaltilia, in vncan motepapaquilia, in Tloque Naoaque: ca çan in otovitza,⁶ ca çan in otonquiçaco in otimoquetzaco ca mictlan, ca yluicac in otontemoc, in otontlachix ca axcan tona, tlathui quimuchivilia in totecuiio: axcan tiqualmána, tiqualkuixtia in tonatiuh, axcan occeppa tipilquiça, ticonequiça: oc ceppa iuhquin tipiltzintli timuchioa in titoztli,⁷ tichalchivitl, titeuxivitl timuchioa, ticueponi: oc ceppa iancuican tixotla, titlapani, titlacati in tlalticpac.

Auh manço ivian, manço iocuxca, manço xommimattiuh, ma oc xommocxiiehecotiuh ynoc quezquilvitzintli toconmotlaamaniliz totecuiio, in Tloque Naoaque, in Ioalli Ehecatl, ma oc motolol, ma oc momalcoch, ma oc mopilol xoconchioa, ic xonnemi, xoconchiuhtinemi: auh ma oc mochoquiz, ma oc motlaocul xoconixcavi, ma oc xoconmotlaoculnonochilitinemi in totecuiio: maca tle mitic xiquito, mitzcaqui mitic tlamati, mitic tlaçaqui in Tloque Naoaque: in otoconnellelaxitili, tleh mopan iani, tleh motlaanca, tleh monelvuao:

ca mopan quioalmonequiltiz in tlein iehoatzin iiollo tlamatiz, cuix nican tlalticpac mitzmottitiliz in aittoni, in temamauhti, in tecoco, in tonevitzli, in chichinaquitzli: auh noce mitzonmotlatiliz, mitzonmoxipachilviz, mitzonmivaliz in tocenchan in mictlan: tlalli tetepeuhtiez, vncan nexixaloz in vncan ticmotlatolchialia, in iehoatzin Tloque Naoaque, in Ioalli, Ehecatl inomatzi: auh quioalmonequiltiz in quecin⁸ quioalmonequiltiz commopolviz, commotlatiliz, commoxixiniliz, co-

⁶ Debe decir *otonviltza*.

⁷ Quizá debe decir *tozcacoztli*, pajarito de plumas amarillas.

⁸ ¿*quezqui*, *quexquich*?

tu madre, tu padre Quetzalcóatl; eres piedra verde, eres brazalete, piedra preciosa; fuiste fundido, fuiste horadado, eres piedra verde, piedra preciosa; brotaste, retoñaste, te moviste, naciste; pero sólo por tu propia voluntad te cubriste de suciedad, te envileciste, te ensucias-te; vives en la mierda, te arrojas en la basura; lo que haces, lo que realizas, lo que te agita, lo que te divierte es lo malo, lo no recto, la suciedad, lo que envilece a la gente, lo que la pervierte; por ti mismo te enredaste con el polvo, con la basura; como si fueras niño, te diviertes en el excremento, en la mierda, en ello te bañas, te revuelcas.

“Pero ahora te diste, te dejaste ver de Tloque Naoaque, lo llamaste, te mostraste al que baña a la gente, al que la lava. Quizá no es sólo cosa de burla, pues bajaste allí donde está el agua azul, el agua amarilla, el agua fresca, allí donde Tloque Naoaque se digna bañar a la gente, donde se digna lavarla. Habías salido, te habías detenido en el mictlan, en el cielo, allí bajaste, esperaste. Ahora Totecuiio hace que haya sol, que amanezca; tú viniste a mostrar, viniste a hacer salir al sol; ahora otra vez rejuveneces, sales como niño; otra vez te haces como niño, te haces pajarito,⁵ eres piedra verde, te haces piedra preciosa, brotas, otra vez, nuevamente brotas, quiebras el cascarón, naces en la tierra.

“Ojalá que tranquila y pacíficamente seas prudente, que pruebes aún a caminar: En tanto, dentro de pocos días algo te dignarás ofrecer a Totecuiio, a Tloque Naoaque, a Ioalli Ehecatl; haz tu inclinación de cabeza, haz sumisión de tu cuello; acostumbra vivir así, que tus lágrimas, tu tristeza sean lo único; vive llamando con tristeza a Totecuiio. Ojalá que no vayas a alabarte dentro de ti, Tloque Naoaque te escuchó, conoció tu interior, te comprendió íntimamente. Tú te atreviste a causarle pena ¿qué es lo que ocultas, lo que has escogido para ti?, ¿cuáles son tus raíces?

Él se dignará querer para ti lo que su corazón sienta, ¿acaso aquí en la tierra te hará ver lo invisible, lo espantoso, lo que duele, el tormento, el dolor? Pero quizá te esconderá, te cubrirá con sus pies, te enviará a nuestra casa que es el mictlan; allí donde tú esperabas la palabra de Tloque Naoaque, del mismo Ioalli Ehecatl, se esparcirá la tierra, se llenará de excrementos. Y vendrá a querer cuanto vendrá a querer: destruirá, quemará, deshará, dispersará la tierra levantada, los montículos de cañas, los montones de césped, [todo] lo que en vano construiste.

⁵ *Tozli*, de acuerdo con Sahagún, significa “cosa muy amarilla” y se aplica a una manera de papagayos amarillos. (*Historia general...*, v. III, p. 1004). Quizá el vocablo correcto debería ser *tozacoztli*, pajarito de plumas amarillas.

mmomomoiaiviliz in tlaleoalli, in acatzaqualli, in tlachcuitetelli in onen ticçaçalo.

Auh ynin, tla oc moiolic tla oc ximoquetza, tla oc xitlachia: tlacamo çan tiuhqui, in tiuhqui: tla oc centetl in moiollo, tla oc centetl in monemiliz, cenca tleh ticma:⁹ ma ie no cuel itla ic tommotecuini, oc nen xommimattinemi.

Auh cuix tictlacaitta in Tloque Naoaque: in Telpuchtli, in Moio-coia, in Titlacava in Tezcatlipuca: ca ioalli, ca ehecatl: xochpana, xitlacuicui, chico, tlanavac xitlavica, xitlateca: tictlaçaz, tictecuiniz in Tlacatl, in Telpuchtli: ca topan moquixtitinemi, ca novian monemitia, ca ieleltzin¹⁰ quiquiça: auh ca motequitilia; auh ca qitemotinemi in icniuh.

Auh ynin, tla xiauh: cenca ieh in ochpanalli, ipan xitlato, in tlacuicuiliztli: auh in axcan titlapopoaz, timopopoaz, titealtiz, titlatotiz, ticuicuicaz. Auh izcatqui in motech pachiviz, in atl cecec, in tizticaztli: timoçavaz, timocexiuhçavaz: auh timiçoz: auh in ipampa in teuhtli, tlaçulli oticmavilti: titlacoquixtiz oppa, ceppa monacazco, ceppa monenepilco: oc cenca ipampa in tetlaxincaiotl, ioan ica ipampa in motentica, in motlatoltica, ica otimocapani, oica timoquavitec in mocotonca, moviltecca: auh in ica in ipampa in otictlanempolvi¹¹ Totecuio in otictlanenquali: ieh in amatl, in copalli, in motequiuh in ticchioaz, in ticmanaz.

Auh xoconitta in mamiquitia, in moteucivitia in itentzin quipalotinemi, in izitzin quitoponitinemi,¹² in omiçauhtinemi in cicuiliuh-tinemi:¹³ oc mocamacpa xicana in tlatlapancatzintli, xictlapani xictlamarca: auh in petlauhtinemi in aommaci¹⁴ in quechtlan, in quezpan pilcac, xictlaquenti: ca monacaio, ca no te,¹⁵ in ie: oc cenca iehoatl in cocoxcatzintli, ca xixiptla in Tloque Naoaque. O ma çan moiolic, auh ma oc moiolic: tleh ticmati, ma mitziocoli in totecuio in Tloque, in Naoaque: ca ie ixquich ma ximovicatiuh.

⁹ Debe decir *ticmati*.

¹⁰ Debe decir *ieleltzin*.

¹¹ Debe decir *otictlanempolivi*.

¹² Quizá debe decir *quipopolitinemi*.

¹³ Debe decir *cicuiliuh-tinemi*.

¹⁴ Debe decir *aommacic*.

¹⁵ No es claro en el facsímil: *écanote?*

Pero con tranquilidad levántate, observa aún no ser sólo como eres, que sea otro tu corazón, que sea otra tu vida. Ten mucho cuidado, no tropieces otra vez, no es en vano que aún andes con precaución.

Y ¿acaso como hombre ves a Tloque Naoaque, Telpuchtli, Moioicoia, Titlacaua, Tezcatlipoca, que es noche que es viento? Barre, recoge la basura; rechazarás, te toparás con Tlacatl Telpuchtli que entre nosotros anda apareciéndose, que por todas partes vive, porque él desecha su aflicción y porque se compromete y porque anda buscando a sus amigos.

Y esto: acude sobre todo al barrimiento, intercede por el recogimiento de la basura. Y ahora tú limpiarás las cosas, te lavarás, bañarás a la gente, bailarás, cantarás. Y he aquí que se te acercará el agua fría, la ortiga, ayunarás, durante un año ayunarás y te sangrarás. Y ya que por causa del polvo, de la basura te divertiste, pasarás varas dos veces: una vez por tus orejas, una vez por tu lengua, principalmente por el adulterio y también porque con tu labia, con tu palabra te hiciste daño a ti mismo y a tus allegados. Y porque desperdiciaste las cosas de Totecuio, porque las desaprovechaste, harás tu trabajo, ofrecerás papel y copal.

Y mira por el que tiene sed, por el que tiene hambre, por el que anda saboreando sus labios, destruyendo sus uñas, por el que anda sorprendiéndose, por el que anda en los huesos; de tu boca toma pedacitos [de comida], córtalos, dalos; viste al que anda desnudo, al que no logra lo que cuelga del cuello, de la espalda; pues tu cuerpo también es el suyo, aún más del contrahecho, pues es imagen de Tloque Naoaque. Vete tranquila y apaciblemente, tú sabes que Totecuio, que Tloque Naoaque te ha recreado.

Ya es todo, ve contigo mismo.

BIBLIOGRAFÍA

- CARRASCO PIZANA, Pedro, *Los otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, México, Instituto de Historia, 1950. (☞)
- Códice florentino*, 3 v. ed. facsimilar del Ms. 218-220 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana, Florencia, México, Gobierno de la República, 1979.
- DÍAZ CÍNTORA, Salvador; *Xochiquétzal. Estudio de mitología náhuatl*, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 1990, 91 p. (☞)
- DURÁN, fray Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la Tierra Firme*, edición paleográfica del manuscrito autógrafo de Madrid, con introducción, notas y vocabularios de palabras indígenas y arcaicas, por Ángel Ma. Garibay K., México, Editorial Porrúa, 1967, 2 v., 116 láms. color.
- ESTRADA QUEVEDO, Alberto, “Neyohmelahualiztli. Acción de enderezar los corazones”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 2, 1960, p. 163-175. (☞)
- GALINIER, Jacques, *La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*, traducción de Ángela Ochoa y Haydée Silva. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista, 1990, 746 p. (☞)
- GARIBAY, Ángel Ma., *Veinte himnos sacros de los nahuas, los recogió de los nativos fray Bernardino de Sahagún, franciscano*, 2a. ed., versión, introducción y notas de..., UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1995.
- GIASSON, Patrice, “Tlazoltéotl, deidad del abono: una propuesta”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 32, 2001, p. 135-157. (☞)
- GRUZINSKI, Serge, “La conquista de los cuerpos y sexualidad en el altiplano mexicano: siglo XVI”, en *Familia y sexualidad en Nueva España, México*, SEP 80 y Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 177-206. (☞)
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, *Tamoanchan y Tlalocan*, México, FCE, 261 p., ils. (☞)
- , *Cuerpo humano e ideología. Los conceptos de los antiguos nahuas*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1980, 2 v. (☞)
- MOLINA, Alonso fray de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, estudio introductorio de Miguel León-Portilla, México, Porrúa, 1970.
- MONZÓN GARCÍA, Virginia, “Tlazoltéotl. Análisis histórico e iconográfico”, tesis para obtener el título de licenciado en Historia, 1982, 154 p. (☞)
- MOTOLINÍA, fray Toribio de Benavente, *Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales della*, nueva transcripción paleográfica

- del manuscrito original, con inserción de las porciones de la *Historia de los indios de Nueva España* que completan el texto de los *Memoriales*, edición, notas, estudio analítico de los escritos históricos de Motolinía y apéndices. Apéndice documental con inclusión de la carta que dirigió Motolinía al emperador Carlos V en 1555, y de otras piezas provenientes de o relativas a Motolinía, y un índice analítico de materias, por Edmundo O'Gorman, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971, CXXXII-593 p., un desplegado.
- Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, introducción, paleografía, versión y notas de Miguel León-Portilla, México, Instituto de Historia, UNAM, 1958, 173 p.
- MUÑOZ CAMARGO, Diego, *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*, tomo primero de las *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, editado por René Acuña, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1984.
- OLIVIER, Guilhem, *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, 578 p. (♁)
- ORTEGA NORIEGA, Sergio, “Teología novohispana sobre el matrimonio y comportamientos sexuales”, en *De la santidad a la perversión o por qué no se cumplía la ley de Dios en la sociedad novohispana*, Sergio Ortega, ed., México, ed. Grijalva, 1986, 290 p.
- SAHAGÚN, fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 3a. ed., 3 v., versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como *Códice florentino*, introducción paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, con un índice analítico y 2 apéndices, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000.
- QUEZADA, Noemí, *Sexualidad, amor y erotismo. México prehispánico y México colonial*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas y Editorial Plaza y Valdés, 1996, 303 p. (♁)
- SIMÉON, Rêmi, *Diccionario de la lengua náhuatl*, México, Ed. Siglo XXI, 1992.
- TORQUEMADA, fray Juan de, *Monarquía indiana. De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimientos, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*, 7 v., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975-1983.